

Como escritor y publicista, ha dirigido uno de los principales diarios políticos de Puerto Príncipe.

Entre sus obras más notables citaremos una sobre la Instrucción Pública, un volumen sobre la Política Exterior de Haití; otro volumen sobre los Tratados y Convenciones de Haití, y por último, anotaciones y comentarios del Código de Procedimientos Civiles de Haití.

Hasta aquí llegan los escasísimos datos que hemos recibido sobre la personalidad del Señor Léger, y aun cuando quisiéramos extendernos algo más, nos es imposible, porque esta clase de notas biográficas no pueden estar sujetas a la fantasía, sino a las informaciones, ya escritas, ya de palabra, que podemos obtener sobre los honorables señores delegados.



DELEGACION DE LA REPUBLICA de HONDURAS.



Excmo. Sr. Dr. Don José Leonard.

EL Señor Leonard vió la primera luz en Polonia, en el año de 1841.

Hizo sus estudios en Alemania en 1862.

Durante quince años permaneció en España, y por más de siete fué redactor de "La Gaceta de Madrid." Contribuyó a la formación de la Institución libre de ciencias, de la que es profesor; la cual fundó en unión de Castelar, Pi Margal y otros.

En el año de 1880, fundó en Nicaragua un colegio de enseñanza secundaria, de óptimos frutos para la juventud nicaragüence. En 1883 salió de Nicaragua para otras ciudades de Centro-América, después de haber cooperado poderosamente para la expulsión de los jesuitas del país.

En el Salvador, ocupó el puesto de Secretario privado del Presidente de la República, Dr. Rafael Saldívar y también el de Director de Instrucción pública de aquel país.

En 1885 desempeñó varias cátedras en la Escuela de Derecho y Notariado de Guatemala, donde permaneció hasta 1887, en cuyo año volvió á Honduras, donde obtuvo la nacionalidad de hondureño, dada en el Congreso Nacional por aclamación.

Es actualmente Rector de la Universidad de Tegucigalpa y Presidente del Consejo Superior de Instrucción pública de aquella República hermana.

En Enero de 1901, fué Delegado por Honduras al Congreso jurídico Centro Americano que se reunió en San Salvador, en los dos primeros meses del año.

Es correspondiente de la Academia española y Doctor en filosofía.

El Gobierno de Honduras lo nombró su Delegado á la actual Conferencia Pan-Americana, y con este motivo es nuestro distinguido é ilustre huésped.



DELEGACION DE LA REPUBLICA DE HONDURAS



Excmo. Sr. Lic. Don fausto Dávila.

NACIO el Señor Dávila en Tegucigalpa, capital de Honduras, en 1859. Sus padres ocupaban una posición fácil y más que acomodada y por lo mismo pudieron darle una brillante educación.

Sus primeros estudios los hizo en la ciudad que le vió nacer y en ella obtuvo, primero la licenciatura en Jurisprudencia y ciencias sociales y posteriormente fué graduado de Doctor en la Universidad de dicha capital.

Viajó durante varios años por Europa y América y se dedicó más tarde á la carrera del profesorado.

Ha ocupado los siguientes puestos, en los que dejó nota culminante de su estancia en ellos: Magistrado de la Corte de Apelaciones; Ministro de Justicia é Instrucción Pública; Secretario de la Universidad; Secretario privado del Presidente de la República; Delegado al Congreso jurídico Centro-Americano de San Salvador; Secretario de varias Legaciones de su país y por último; Encargado de Negocios de Honduras en El Salvador y Nicaragua.

Es propietario de una de las más valiosas fincas de campo de su país, la que contiene gran cantidad de ganado de diversas especies.

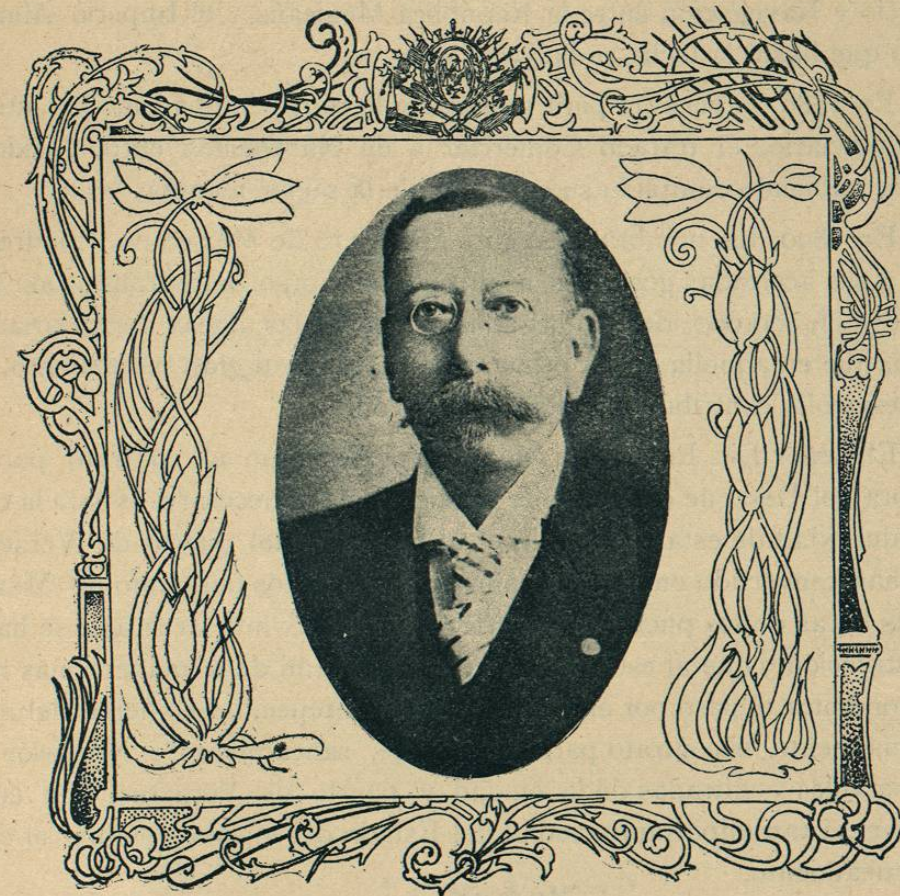
El Señor Doctor Fausto Dávila fué nombrado por su Gobierno para representar á Honduras en la actual Conferencia Pan-Americana.

Hé aquí en dos plumadas la figura política y social de tan distinguido huésped, de quien no podemos decir algo más, por la escasez de datos, escollo con el que tropezamos á menudo al dar forma á estas notas biográficas que desearíamos que fuesen tan extensas como es el mérito de las personas que forman la 2ª Conferencia Pan-Americana.



2ª CONFERENCIA PAN-AMERICANA.

DELEGACION DE LOS EE. UU. MEXICANOS.



Excmo. Sr. Lic. Don Genaro Raigosa.

Presidente de la Segunda Conferencia Pan-Americana.

ENTRE el escogido personal de la Delegación de México á la 2ª Conferencia Pan-Americana, una de las figuras de más realce, es la del Señor Lic. Don Genaro Raigosa, tanto por su prestigio en el foro mexicano, debido á sus grandes conocimientos profesionales, como por las valiosas prendas que adornan su persona.

Ligado por lazos de familia al Señor General Díaz, que ha sabido apreciar los méritos del Señor Lic. Raigosa, ocupa un lugar distinguido entre las personas que colaboran al lado del Primer Magistrado de la República Mexicana, y figura en primera línea entre lo granado de nuestra mejor sociedad, contando en ellas muchas simpatías y preferente estimación.

Nació en Zacatecas el 2 de Diciembre de 1847; hizo sus estudios en el Colegio de San Ildefonso de la Ciudad de México, y el 2 de Enero de 1870 recibió el título de abogado. A los 25 años de edad fué llamado por el voto popular á la Legislatura del Estado de San Luis Potosí, y tres años des-

pués al Cuerpo Legislativo de la Unión; ocupando desde hace varios períodos un puesto en el Senado, que en diversas ocasiones ha presidido.

El Gobierno de México, entre otras comisiones delicadas que le ha confiado, lo nombró en 1884, Plenipotenciario para negociar un tratado de Comercio y Navegación entre la República Mexicana y el Imperio Alemán, tratado que hasta la fecha se halla en vigor.

En 1886, lo encargó para negociar y firmar, con el mismo carácter de Plenipotenciario, el tratado Comercial y de Navegación entre México y Francia, habiendo cumplido su cometido de la mejor manera.

En 1890, fué nombrado Agente financiero de México en Londres, y debido á sus acertadas gestiones, se arregló una importante transacción bancaria de £. 6.000.000, destinadas á subvencionar las líneas ferroviarias en México, que en aquella época principiaban á estar en gran movimiento, y á cuyo desarrollo contribuyó la citada operación.

El Señor Lic. Raigosa arregló con el Gobierno el contrato para la gran obra del Desagüe del Valle de México que tan necesaria es para la completa salubridad de esta Metrópoli; el de las obras del puerto de Veracruz, que lo han convertido en el más seguro de los puertos del Golfo de México; el de las obras de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, que se hallan en construcción y que al estar terminadas facilitarán de la manera más rápida y económica el paso por el Istmo de Tehuantepec, del comercio del mundo, y finalmente, el contrato para el drenaje, saneamiento y provisión de aguas potables y filtradas de la ciudad y puerto de Veracruz, con cuyas obras ganará tan importante ciudad del Estado del mismo nombre su completo saneamiento.

Fué delegado al Congreso Comercial Internacional, que se reunió en Filadelfia el 12 de Octubre de 1899. Con este motivo rindió un interesantísimo informe, en el que se encuentran observaciones muy acertadas y cuerdas consideraciones, que demuestran el claro talento del Señor Licenciado Raigosa.

Está condecorado con la Cruz de oficial de la Legión de Honor, que el Gobierno Francés le confirió; es socio honorario de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid; pertenece á la Academia Central Mexicana de Jurisprudencia y Legislación, correspondiente de la de Madrid, habiéndola representado como orador en el Concurso de las sociedades científicas de la República Mexicana, que se reunió en Diciembre de 1900. El discurso que, en cumplimiento de su comisión, pronunció el Señor Raigosa, es una pieza oratoria de notable mérito, y encierra avanzadas ideas y conceptos debidos á profundos estudios.

Colaborador en la monumental obra "México y su evolución social," tiene á su cargo la parte relativa á la agricultura del país, que escribe actualmente con gran empeño.

Sin descuidar sus labores profesionales, que son de cuantía, se ocupa á la vez de grandes empresas agrícolas é industriales, introduciendo en ellas los últimos adelantos que nos llegan de los países más progresistas.

En la Segunda Conferencia Pan-Americana, fué electo Presidente de

tan importante agrupación internacional y desempeñó el delicado puesto con un tacto irreprochable.

El Señor Raigosa es un perfecto y estimable caballero; de finísimo trato y hombre que demuestra desde luego su claro talento y profundos estudios.

